

Promover el comercio seguro, proteger el medio ambiente

Posibilidades que brinda el comercio seguro

La creación de capacidad en materia de medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) es imprescindible para que los países en desarrollo puedan beneficiarse del comercio internacional. Los pequeños agricultores y las microempresas y pymes (MIPYME) que no pueden cumplir las normas sanitarias y fitosanitarias internacionales se exponen a quedar excluidos de los mercados regionales e internacionales. El número creciente de normas privadas, incluidas las relativas a la protección del medio ambiente, acentúa ese problema.

Se ha demostrado que unas MSF eficaces tienen efectos positivos a largo plazo en el desarrollo, entre otras cosas para proteger el medio ambiente en aspectos relacionados con la producción agraria. Por ejemplo, las MSF pueden impedir la contaminación del agua potable, las tierras agrícolas o las poblaciones de peces con metales pesados, y contribuyen a la protección de la biodiversidad. Pueden ayudar también a crear sistemas agrarios más resilientes al cambio climático, reduciendo así al mínimo sus efectos negativos en la seguridad alimentaria. Al mismo tiempo, la creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria ayuda a los pequeños agricultores y las MIPYME a reducir los costos que entraña el uso de productos químicos, incrementar su productividad, mejorar la calidad e inocuidad de los productos y acceder a los mercados.

Vínculo del STDF con el medio ambiente

Los más de 88 proyectos ejecutados por el STDF desde 2004 han ayudado a los países en desarrollo y los PMA a cumplir las normas internacionales sobre la inocuidad de los alimentos, la salud de los animales y la preservación de los vegetales, y han facilitado el comercio seguro, lo que en muchos casos ha tenido efectos indirectos positivos en el medio ambiente. En el conjunto de las regiones de África, Asia-Pacífico y América Latina y el Caribe, los proyectos del STDF han contribuido a impedir la entrada y la propagación de enfermedades de los animales y plagas de los vegetales mediante la creación de conocimientos y aptitudes para mejorar los controles sanitarios y fitosanitarios en frontera, así como para reducir el uso y abuso de los plaguicidas, los productos químicos para la agricultura y los medicamentos veterinarios. Entre los beneficios que han reportado para el medio ambiente cabe citar el uso de plaguicidas menos tóxicos y unos sistemas integrados de gestión de las plagas y mejores prácticas agrícolas, que reducen el grado de explotación de la tierra.

Visión del STDF

El STDF trabaja en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de su visión, articulada en torno al crecimiento económico sostenible, la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente en los países en desarrollo.



Los proyectos del STDF ayudan a los pequeños agricultores a usar insumos no tóxicos en aras de un comercio seguro

Los proyectos del STDF centrados en las cadenas de valor agrícolas han contribuido a proteger el entorno rural al ayudar a los pequeños agricultores a utilizar insumos no tóxicos. Gracias a ellos, en el Senegal se ha duplicado la productividad del repollo¹, se han reducido los residuos de plaguicidas y los productores se han hecho con una cuota del mercado regional. En Bangladesh², los criadores de camarones experimentaron un aumento de hasta el 70% de su producción y sus ingresos tras la introducción de procedimientos respetuosos con el medio ambiente, que a su vez contribuyen a la protección del ecosistema costero y de los medios de subsistencia.

“Antes necesitaba 500 kg de hielo cada dos o tres días para conservar mi pescado y mantenerlo fresco. Gracias a la versión mejorada del contenedor aislante, he reducido esa cantidad a 300 kg. Además, con este contenedor el pescado echado a perder ha pasado de 24 a 12 kg por cada 300 kg.”

Adou Mambo Richard, cooperativa Copasp Scoop, Côte d'Ivoire



Protección de los recursos naturales en África Occidental

La producción y el comercio de pescado son fundamentales para la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, ya que más de tres millones de mujeres y hombres de África Occidental dependen del sector de la pesca -especialmente la artesanal- para su subsistencia. El proyecto del STDF³ en Côte d'Ivoire, Guinea, Mauritania y el Senegal ayudó a las partes interesadas en las cadenas de valor de la pesca artesanal a mejorar la higiene y la inocuidad de los alimentos y a llevar sus exportaciones a los mercados regionales. Se informó a más de 400 pequeñas empresas sobre las prescripciones en materia de inocuidad alimentaria aplicadas en los mercados de productos de alta calidad. Tras esas actividades de formación, más de 1.000 personas utilizan mejores prácticas para secar, ahumar y almacenar su pescado.

El proyecto generó importantes beneficios ambientales. Los sistemas mejorados de gestión de la inocuidad de los alimentos utilizan menos energía, es decir, tienen una dependencia menor de unos recursos madereros escasos, y contaminan menos el aire. En Guinea, los pequeños productores se beneficiaron de la modernización de un centro de ahumado mediante la introducción de hornos más eficientes y mejores condiciones de trabajo. En Côte d'Ivoire, los productores necesitan menos hielo para conservar el pescado, gracias a la introducción de contenedores aislantes, y tienen menos pérdidas.

¹ www.standardsfacility.org/es/PG-302

² www.standardsfacility.org/es/PG-321

³ www.standardsfacility.org/es/PG-489

Los proyectos del STDF generan soluciones basadas en los conocimientos y ponen en contacto a los organismos sanitarios y fitosanitarios con los encargados del medio ambiente

Los comerciantes de todo el mundo utilizan paletas y material de embalaje de madera. Se corre el peligro de que, si no se tratan adecuadamente, los embalajes de madera faciliten el cruce de fronteras por plagas vegetales como los insectos xilófagos e introduzcan especies exóticas invasoras. En el marco de un proyecto del STDF⁴ en Botswana, el Camerún, Kenya y Mozambique, se evaluó la viabilidad económica, ecológica y técnica de adoptar la NIMF N° 15 de la CIPF, la norma internacional para el embalaje de madera. En el marco del proyecto se identificaron soluciones en forma de buenas prácticas para que los gobiernos redujeran el riesgo de plagas en el embalaje de madera y se destacó la posibilidad de reciclar o reparar el material de embalaje de madera, lo que contribuirá a proteger los recursos forestales.

“La creación de capacidad para cumplir las prescripciones relativas a la presencia de plaguicidas en productos de exportación reportó beneficios indirectos al medio ambiente en Ghana. La utilización de plaguicidas de menor riesgo fue beneficiosa para la fauna y flora silvestres, incluidos los insectos que prestan valiosos servicios como la polinización y el control de plagas, y sirvió para proteger las masas de agua de las zonas agrícolas.”

John A. Pwamang, Director Ejecutivo en funciones, Organismo de Protección del Medio Ambiente, Ghana



Gestión de las repercusiones ambientales a escala mundial

Los residuos de plaguicidas causan frecuentemente problemas comerciales a las exportaciones de frutas y legumbres y hortalizas procedentes de los países en desarrollo. A veces los productores solo disponen de plaguicidas antiguos y más tóxicos, que pueden ser nocivos para el medio ambiente. Los conocimientos sobre buenas prácticas de gestión de plaguicidas suelen ser limitados. Hay otros problemas, como la ausencia de límites máximos de residuos (LMR) para los cultivos tropicales o las divergencias entre las normas nacionales e internacionales relativas a la inocuidad de los alimentos, o entre un interlocutor comercial y otro. Ello obedece a las grandes carencias de datos sobre residuos en los países en desarrollo, así como al elevado costo de generar la información y registrar nuevos plaguicidas.

En África, América Latina y el Asia Sudoriental, los proyectos del STDF⁵ han ayudado a las autoridades encargadas de la agricultura, el comercio y el medio ambiente a trabajar en equipo con las multinacionales fabricantes de plaguicidas, las asociaciones del sector, los agricultores y

los asociados internacionales para realizar estudios coordinados sobre residuos de plaguicidas. Cuando terminaron los proyectos se había generado información para más de diez nuevos LMR del Codex, y la compilación de estos datos permitió un ahorro del 25% de los costos. Desde entonces, el sector privado ha registrado nuevos plaguicidas, mejorados y de menor riesgo, para los agricultores de 18 países.

Con estos nuevos instrumentos de protección de los cultivos, los agricultores pueden controlar las plagas y enfermedades más eficazmente, al tiempo que promueven la salud del medio ambiente y cumplen las normas internacionales en materia de inocuidad de los alimentos, en aras de un comercio seguro. Gracias a la ayuda del STDF, se ha creado un modelo sostenible para difundir los plaguicidas de bajo riesgo para los productos tropicales que se aplica en todo el mundo.

⁴ www.standardsfacility.org/PG-460

⁵ www.standardsfacility.org/es/soluciones-globales-para-problemas-locales

Centro de conocimientos del STDF

El centro de conocimientos del STDF difunde buenas prácticas y conocimientos sobre la creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria, lo que contribuye a hacer frente a los problemas relacionados con las especies exóticas invasoras, a proteger la biodiversidad y a mitigar los riesgos asociados al cambio climático. La asociación del STDF promueve la aplicación de un método coordinado y colaborativo de creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria, que genera más beneficios para el medio ambiente, al poner en contacto a organizaciones dedicadas a la agricultura, el comercio y el medio ambiente. El marco P-IMA del STDF⁶ puede servir para integrar las inversiones relacionadas con las MSF en los marcos financieros y de planificación, a fin de luchar contra el cambio climático y proteger el medio ambiente, la agricultura y el comercio.

“Los vínculos del STDF con el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), en particular por lo que se refiere a la lucha contra las especies invasoras en los canales comerciales, han sido esenciales para el intercambio de ideas sobre prácticas, aptitudes y conocimientos entre los círculos comerciales y los dedicados a la protección del medio ambiente. Ahora los comerciantes son más conscientes de los riesgos que plantean las especies invasoras. De igual manera, los organismos encargados del medio ambiente pueden cooperar más eficazmente con los organismos que operan en la frontera, lo que propicia para facilitar el comercio, la reducción del riesgo de entrada de especies invasoras.”

Sidney Suma, antiguo experto del STDF de países en desarrollo



Lucha contra las especies exóticas invasoras

Las especies exóticas invasoras ponen en peligro las especies autóctonas y de interés agropecuario, así como la flora y fauna silvestres, y tienen un efecto negativo en los ecosistemas terrestres y acuáticos. Si el comercio es a veces una vía de entrada para las especies invasoras, la creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria es un elemento importante para solucionar el problema.

El trabajo del STDF sobre las buenas prácticas comerciales y las especies exóticas invasoras -incluyendo un seminario internacional y una publicación⁷- ha demostrado que mejorar la capacidad sanitaria y fitosanitaria ayuda a los países a cumplir más cabalmente las normas internacionales y a impedir que los intercambios comerciales den pie a la propagación de especies exóticas nocivas, como plagas vegetales y enfermedades animales. Este trabajo ha sentado las bases para una mejor colaboración entre los interesados que se dedican a las cuestiones sanitarias y fitosanitarias y la protección del medio ambiente a escala mundial, regional y nacional, lo que contribuye a alcanzar resultados de mayor alcance.

Afrontar el reto del cambio climático

Los países en desarrollo que adolecen de una deficiente capacidad sanitaria o fitosanitaria pueden verse confrontados a nuevos riesgos en este ámbito debidos al aumento de las temperaturas y a fenómenos climáticos extremos. La creación de capacidad sanitaria y fitosanitaria contribuye a mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático en la producción agrícola, algo imprescindible para la inocuidad de los alimentos, el control de las enfermedades y las plagas, además del comercio seguro y la seguridad alimentaria.

Gracias a la labor del STDF sobre las buenas prácticas en materia de comercio, riesgos sanitarios y fitosanitarios y cambio climático -incluyendo un seminario internacional, una nota informativa y una publicación⁸- se ha comprendido mejor por qué las inversiones en sistemas sanitarios y fitosanitarios aumentan la resiliencia de los países en desarrollo al cambio climático.

⁶ www.standardsfacility.org/es/prioridades-P-IMA

⁷ www.standardsfacility.org/es/especies-exóticas-invasoras

⁸ www.standardsfacility.org/es/cambio-climático